

# Las bibliotecas escolares de la Comunidad Valenciana en 1991

M<sup>a</sup> LUZ MARTINEZ AUÑÓN

En la Comunidad Valenciana, lo mismo que en el resto del Estado, a lo largo de los últimos años se ha dejado sentir cada vez con más fuerza la necesidad de que el niño, desde los primeros años de escolaridad, se familiarice con los libros, no sólo con el libro de texto; que aprenda a manejar diferentes fuentes de información, que aprenda a consultar distintos documentos. Además, la Reforma de la Enseñanza implica unos cambios metodológicos y pedagógicos que exigen abandonar la enseñanza basada en el libro de texto y en la memoria, para pasar a ser una enseñanza activa, en donde el niño es el principal sujeto de la educación. Un sujeto activo y creativo que necesita tener a mano la mayor cantidad posible de material y unos conocimientos básicos, por lo menos desde el principio, para saber utilizarlos. Ante esta situación todos los sectores implicados en la educación han ido comprendiendo y viendo la necesidad de que todos los centros docentes estén dotados adecuadamente del material necesario para llevar a cabo la enseñanza y el aprendizaje, según lo exige la nueva sociedad más abierta y progresista.

Esto, no obstante, exige un proceso lento, largo y complejo, que no se puede recorrer de la noche a la mañana; además la propia dinámica de las instituciones hace que las exigencias sociales se anticipen a los planteamientos de éstas y aunque se puede decir que a nivel institucional se están dando los primeros pasos, en los lugares que se ha dado alguno, a nivel social aún se acusa la necesidad de estas bibliotecas en los centros de enseñanza, para los que debe constituir su centro ordinario de recursos y de material.

Se puede decir que son necesarios tres pasos hasta llegar a la consecución del objetivo final de que cada centro tenga su propia biblioteca:

- Local e instalaciones.
- Fondos.
- Personal.

## Local e instalaciones

Aunque es verdad que en el Sistema Bibliotecario Español no se contempla la existencia de las bibliotecas escolares, lo cierto es que desde los años 70,



y aún antes, todos los colegios e institutos de nueva creación cuentan en sus proyectos con un local dedicado expresamente a biblioteca y los colegios más antiguos han ido habilitando en la mayoría de los casos un espacio para este fin, con lo que se puede decir que prácticamente la generalidad de los centros docentes de esta Comunidad cuentan en la actualidad con una dependencia dedicada a este servicio. Bien es verdad que luego la realidad ha convertido este local en sala de profesores, almacén de libros, lugar de reuniones, etcétera, y la verdad es que la mayoría de los colegios tienen un local con un rótulo en la puerta que pone BIBLIOTECA; pero que luego no presta este servicio.

No obstante hay que reconocer que en algunos centros que han tenido la suerte de contar con profesores interesados en el tema, éstos han puesto en funcionamiento el servicio, pero a título podríamos decir personal, poniendo su tiempo, su esfuerzo y su buena voluntad, pero sin tener unas directrices generales ni un apoyo y orientaciones oficiales. De este modo han funcionado o funcionan algunas bibliotecas que "duran" mientras existen estos profe-

sores o hasta que éstos se "aburren" de no encontrar apoyo y reconocimiento en parte alguna.

En otros casos han sido las asociaciones de padres las que han puesto en funcionamiento estas bibliotecas en sus centros, contratando por su cuenta un bibliotecario que las organiza y las atiende.

## Fondos

La organización bibliotecaria de la Comunidad Valenciana, que viene regulada por la *Ley 10/1986 de 30 de diciembre* (BOE de 13 de febrero de 1987), en su *título I, capítulo II*, enumera como centros bibliotecarios la Biblioteca Valenciana, Bibliotecas Públicas Municipales, Bibliotecas Especializadas y Bibliotecas Escolares. A éstas dedica su artículo 10, que dice:

"Art. 10.1: Se promoverá la creación y/o mantenimiento de Bibliotecas Escolares en los centros de los distintos niveles o modalidades de enseñanza no universitaria.

2. La función básica de estas bibliotecas será la de proporcionar a los Centros a los que sirven el material bibliográfico necesario para el cumplimiento de sus funciones pedagógicas,



así como educar al alumno en el correcto manejo y utilización de sus fondos.

La Comunidad Valenciana es pionera en la regulación jurídica de la figura de las Bibliotecas Escolares en su Sistema Bibliotecario; a raíz de esto y en virtud de la iniciativa de las Cortes Valencianas materializada en la *Resolución 19/II*, aprobada el 26 de noviembre de 1987, referida a la ampliación de la gratuidad de las enseñanzas básicas, en los presupuestos de la Generalidad Valenciana se vienen destinando desde aquel año consignaciones anuales crecientes, destinadas a subvencionar Bibliotecas Escolares y de Aula en aquellos colegios que lo solicitan mediante la presentación de un proyecto de organización y atención a la biblioteca por parte del profesorado del centro.

Anualmente la Dirección General de Centros y Promoción Educativa, en colaboración con el Servicio del Libro, a través del Centro de Bibliotecas, elabora una selección de libros infantiles y juveniles con la que se prepara un lote para Enseñanzas Básicas y otro para Enseñanzas Medias. Este lote se confecciona sobre un precio unitario, en el que se incluyen libros de todas las materias y obras de referencia adecuados a todas las edades y niveles de escolaridad. Además se conceden ayudas al fomento lector, que aumentan cada año, y se dota a los centros de EEMM de

nueva creación con una biblioteca valorada en un millón de pesetas.

Por tanto, en estos últimos años se ha realizado un esfuerzo económico bastante importante, resultado del cual es que actualmente haya numerosos centros docentes públicos con

una dotación bibliográfica suficiente para que pueda empezar a funcionar en ellos una biblioteca, aunque bien es verdad que se necesitarán unos cuantos años más para que esta situación se haga extensible a la totalidad de colegios e institutos.

#### Personal

Es el tercer y último paso y el que menos avanzado está. Hasta ahora han sido los profesores de los centros, y de una manera totalmente voluntaria, los que han organizado los fondos y han empezado a poner en funcionamiento las bibliotecas, pero sin que les puedan dedicar un tiempo específico, sin que se les reconozca el mérito de una preparación especial en biblioteconomía

ni se les concedan compensaciones de ningún tipo.

Sin embargo, ya en la *Orden de 15 de junio de 1990*, por la que se aprueban las instrucciones que regulan la organización y el funcionamiento de los centros docentes de Educación Preescolar, Educación General Básica, Educación Especial, Bachillerato y Formación Profesional, sostenidos con fondos públicos y dependientes de la Consellería de Cultura, Educación y Ciencia de la Generalitat Valenciana y publicada en el DOGV de 23 de julio de 1990/2024; en el Anexo I (II.1.1.-Horario lectivo) se dice que:

"El profesorado dedicará un total de 25 horas semanales a la docencia directa con uno o diversos grupos de alumnos, incluidos los tiempos de recreo. Una vez atendidas las necesidades lectivas de todos los grupos de alumnos, la dirección aplicará las horas disponibles de manera que, preferentemente, se dediquen a:

- Atender la biblioteca, procurando que esta tarea recaiga en uno o dos profesores, especialistas en lengua o ciencias sociales..."

El primer paso en este sentido ya está dado. Esperemos que en unos cuantos años, y continuando en esta línea, llegue el día en que todos los colegios puedan disponer de una Biblioteca Escolar con buenos locales e instalaciones, dotadas de los fondos necesarios y convenientemente atendidas por personal preparado, tanto a nivel pedagógico como bibliotecario.

Queda mucho camino por recorrer pero, debo insistir, lo importante es que ya se ha empezado a andar. Parece que cada vez son más los sectores que han comprendido la necesidad de este servicio para que la enseñanza sea una enseñanza de calidad. Ahora bien, para que funcione y sea realmente efectivo tiene que estar debidamente atendido en todos sus aspectos.

En esta confianza quedamos todos los que de alguna manera nos sentimos implicados en un tema al que estamos dedicando todo nuestro trabajo, esfuerzo e ilusión.

**María Luz Martínez Auñón**, profesora de EGB en Comisión de Servicios del Servei del Llibre, Arxius y Biblioteques.

CONSIGNACIONES PARA LOS CENTROS PUBLICOS DE EGB				
Ejercicio presupuestario	Bibliotecas de Aula		Bibliotecas de Centro	
	Nº	Total ptas.	Nº	Total ptas.
1989	1.111	134.000.000	95	95.000.000
1990	1.130	149.902.000	158	157.210.000
1991	s.d.	135.010.000	s.d.	141.170.050

CONCURSO PUBLICO PARA ADJUDICACION DE BIBLIOTECAS BASICAS (1990)			
Tipo de biblioteca	Centro Beneficiarios	Precio Unitario	Importe Total
Biblioteca básica de Centro de EGB	158	900.000	142.000.000
Biblioteca básica de Instituto BUP/FP	20	1.565.000	31.300.000
Biblioteca básica de extensión sección	5	1.035.000	5.175.000
Fichero de 30 cajones para bibliotecas	203	95.000	17.385.000